

A photograph of an olive tree with green olives. The tree is the central focus, with its branches extending across the frame. The olives are small and green, some with a slight purple tint. The background is a blurred green field, suggesting an olive grove. The lighting is bright, creating shadows on the ground.

Prácticas agrícolas  
secuestradoras de  
carbono en olivar

4

## INTRODUCCIÓN

Los primeros fósiles de hojas de olivo se remontan al período final de la Edad Terciaria (Plioceno), mientras en España los primeros restos encontrados proceden de la Edad del Bronce (entre 2.500 y 1.000 años AC), otros autores anticipan esa fecha hasta 4.000 años antes de la era cristiana.

El precedente del olivo cultivado actual es el olivo silvestre o acebuche. Los primeros de ellos se localizaron en Asia Menor. La primera expansión importante del olivar probablemente pasó de esa península asiática a Grecia y Creta, aunque otros consideran que de forma casi simultánea pasó a Egipto. El olivo cultivado, *Olea europaea*, pertenece a la familia Oleaceae, orden Scrophulariales (para algunos botánicos Lamiales), dentro de la subclase Asteridae. Es un árbol de hoja perenne, muy longevo, originariamente con copa ancha y tronco grueso (aspecto que en nuevas plantaciones superintensivas difiere del original).

El cambio climático está afectando a los ciclos habituales del desarrollo del olivo, teniendo que ver generalmente con el adelanto de la floración y sometiendo a la planta a elevadas temperaturas y escasez de agua en un porcentaje alto en las últimas campañas, lo que lo convierten en uno de los cultivos más afectados en la cuenca mediterránea.

Por su origen y superficie plantada el olivo es una especie típicamente mediterránea adaptada al clima de estas zonas, siendo sensible a temperaturas por debajo de los 10°C bajo cero, esa resistencia al frío es a su vez una característica varietal.

## OLIVAR EN ESPAÑA

Según el MAPA, el olivar español ocupaba en 2018 una superficie de 2.578.997 ha. A esa superficie habría que añadir la correspondiente a la ocupada por los 40.191 olivos diseminados, especialmente en la Comunidad de Madrid y en la de Canarias.

Durante los últimos quince años la superficie de olivar de regadío se ha incrementado en un 73,5%, mientras la de secano ha disminuido en un 5,9%, datos que tienen que ver tanto con el incremento de superficie plantada como con la transformación de secano a regadío.

La superficie agraria destinada a olivar en España lo convierte en el cultivo leñoso con mayor número de ha en nuestro país, formando junto a los cereales las producciones más extendidas en producción como en diseminación en todo el territorio español. Destaca la superficie y la cosecha que se obtiene en Andalucía respecto al resto de zonas productivas. Ésta comunidad produce una media del 83% del aceite de oliva obtenido en España. Todo ello, sitúa a España como el primer país productor de aceite de oliva del mundo y también el primero en superficie.

En los años ochenta se realizaron las primeras plantaciones de olivares de alta densidad, las cuales a su vez se pueden clasificar en función del número de árboles por hectárea en intensivo y superintensivo, y de forma paralela se han reducido a la mínima expresión las plantaciones mixtas con otros cultivos como por ejemplo vid.

## SUPERFICIE DE OLIVAR POR CCAA (2018)

Comunidad autónoma	Superficie (ha)
ANDALUCÍA	1.630.473
CASTILLA LA MANCHA	428.850
EXTREMADURA	283.416
CATALUÑA	114.038
C. VALENCIANA	94.764
ARAGÓN	59.918
OTRAS	85.986

## El olivar y la retención de carbono

### El olivar español secuestra el 6% de las emisiones nacionales de CO<sub>2</sub>, según un estudio de ceiA3 (Campus de Excelencia Internacional en Agroalimentación)

El olivar español es uno de los mejores aliados del medio ambiente gracias al secuestro de carbono que realizan sus árboles, en las más de 2,5 millones de hectáreas dedicadas a este cultivo en España. Ésta es una de las principales conclusiones del estudio realizado por el Campus de Excelencia Internacional Agroalimentario (ceiA3) en la Universidad de Córdoba (UCO), publicado en Vida Rural.

Concretamente, la tasa anual de secuestro se estima en un 6% de las emisiones totales de CO<sub>2</sub> calculado por el Gobierno para un año y el 56% de las que corresponden a la agricultura.

La mayoría de los suelos de olivar tienen un bajo contenido en CO, potenciado por dos problemas: la erosión y el laboreo intensivo. El clima mediterráneo, caracterizado por lluvias irregulares en el mismo año y entre distintos años y la presencia de sistemas montañosos que provocan que una gran parte de los olivares se sitúen en pendiente son factores que contribuyen a que el terreno sea susceptible a la erosión. Por otra parte, los motivos que provocan la disminución del contenido de SOC debido a su mineralización son varios, asociados por norma general al laboreo del terreno: aireación del perfil del suelo, disgregación, disminución, e inestabilidad de los agregados; aumento de la proporción de macroporos frente a microporos y severa reducción del aporte de restos orgánicos. No obstante, los suelos pobres en CO tienen una gran capacidad de aumentar sus niveles si se implementan las prácticas y manejos que favorezcan su captura en el suelo. Estudios realizados indican que, la superficie con cubiertas vegetales en España secuestran 7 millones de toneladas de CO<sub>2</sub> al año (según un informe de la OECC sobre la Iniciativa 4 por 1000), lo que supone compensar el 18% de las emisiones del sector agrario.

